H

emos venido insistiendo en la importancia de la lectura de los estados financieros por parte de los contadores. La literatura está llena de posiciones al respecto, que deberían ser analizadas por nuestros estudiantes.

En la Revista Contable (Nº 45, Sección Estados Financieros, Junio 2016, Editorial Wolters Kluwer España), en su artículo *Beneficio y flujos: el beneficio es una decisión discutible, pero el cash flow es un hecho,* Pablo Fernández concluye: “(…) *El beneficio de una empresa es un dato arbitrario supuestas determinadas hipótesis de contabilización de gastos e ingresos. Por el contrario, el cash flow (dinero que va de la caja de la empresa al bolsillo de alguien: accionistas, propietarios de deuda,…) es una medida objetiva, una cifra única no sometida a un criterio particular. ―En general, para estudiar el estado de una empresa, es más útil manejar el cash flow (CFac, FCF o CCF) ya que se trata de una cifra única. Por el contrario, el beneficio es uno de los varios que se pueden obtener en función de los criterios que se tengan en cuenta. ―El beneficio después de impuestos coincide con el cash flow para las acciones cuando la empresa no crece (y mantiene sus cuentas de clientes, inventarios y proveedores constantes), compra activos fijos por un importe idéntico a la amortización, mantiene constante la deuda y solamente retira o vende activos totalmente amortizados. ―El beneficio después de impuestos también coincide con el cash flow para las acciones cuando la empresa cobra al contado, paga al contado, no tiene inventarios (las necesidades operativas de fondos de esta empresa son cero) y compra activos fijos por un importe idéntico a la amortización. ―El cash flow contable es igual al cash flow para las acciones en el caso de una empresa que no crece (y mantiene sus cuentas de clientes, inventarios y proveedores constantes), mantiene constante la deuda, solamente retira o vende activos totalmente amortizados y no compra activos fijos. ―Al hacer proyecciones, los dividendos, recompras de acciones,… (todos los flujos para los accionistas) previstos deben coincidir exactamente con el cash flow para las acciones*. (…)”.

Muchos comparten la idea según la cual el valor de una empresa depende de su capacidad de generar flujos de efectivo futuros, al punto que calculan el valor presente neto de los mismos.

Por lo tanto no es adecuado analizar una empresa exclusivamente desde su balance y estado de resultados, sin examinar sus flujos de efectivo.

Así las cosas, los contadores, ya sean preparadores o auditores, deberían propender por el método directo para preparar el estado de flujos de efectivo. En realidad no es muy difícil hacer que el sistema contable maneje simultáneamente los hechos económicos ocurridos y los flujos de efectivo correspondientes (que pueden ser 0). Entre más se conozcan las correlaciones entre ingresos devengados e ingresos recaudados, gastos erogados y gastos ocurridos, mejor será el entendimiento de la empresa.

*Hernando Bermúdez Gómez*